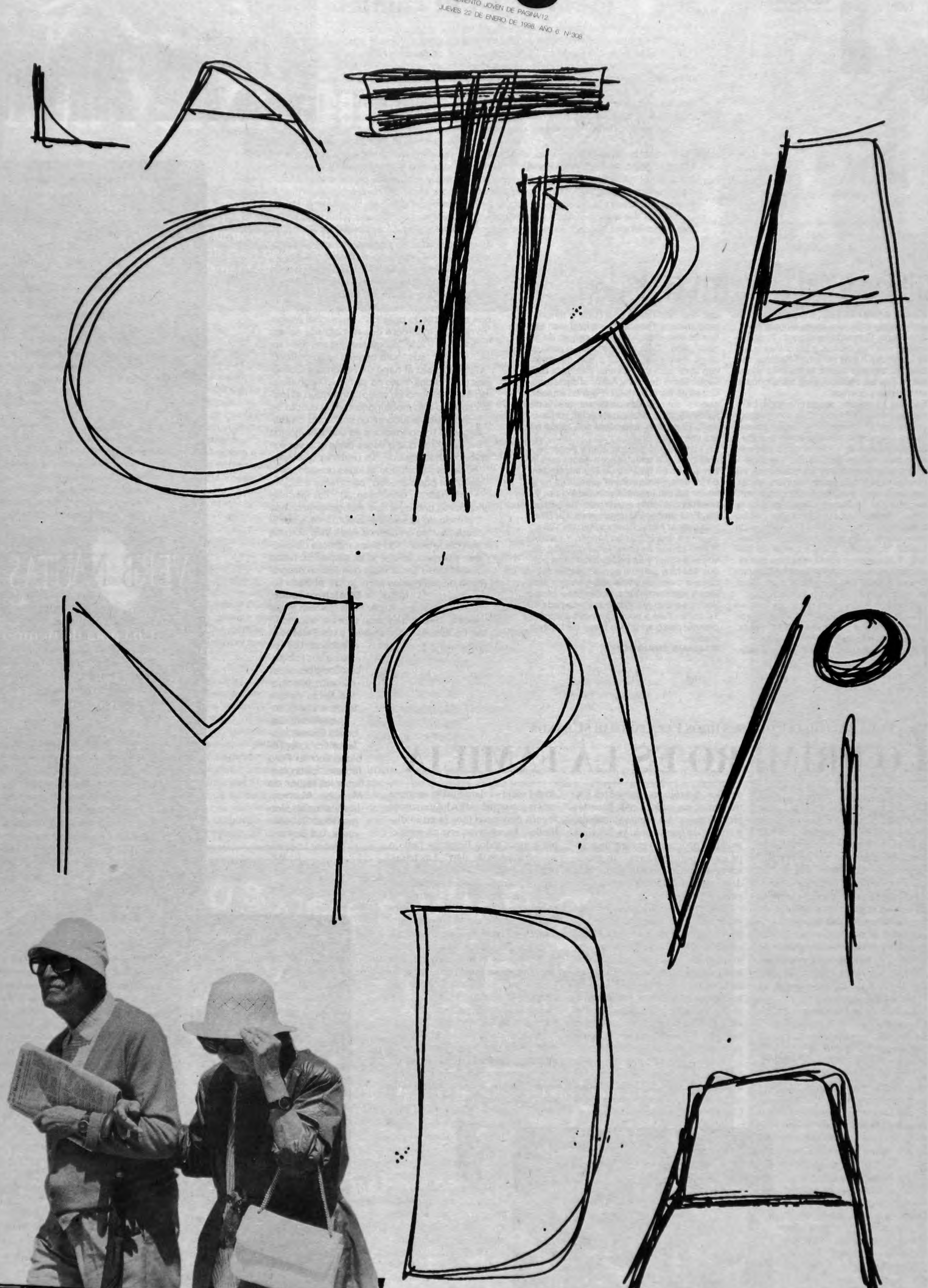
VERANO DEL '98

SUPLEMENTO JOVEN DE PAGINA/12.
JUEVES 22 DE ENERO DE 1998. AÑO 6. Nº 308





Buenos Aires Vivo II

Piedras en el camino

Accidentado comienzo del Buenos Aires Vivo, el ciclo de recitales gratuitos que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires organiza durante todo el verano en Figueroa Alcorta y La Pampa, cada fin de semana hasta el 28 de febrero. Accidentado no por los shows: tanto Molotov como Illya Kuryaki hicieron el viernes pasado shows excelentes. Molotov hizo lo suyo a las ocho y media de la noche, con Zeta Bosio como invitado en dos canciones, tocando temas como "Voto Latino" y "Gimme The Power". Pero buena parte del público se dedicó a tirar piedras, botellas y monedas durante la presentación de IKV, un ataque que había tenido su precedente más inmediato en el Maestrock de la Carpa Blanca.

El viernes en Buenos Aires Vivo, una botella de cerveza llena le dio en la cabeza a Eduardo Martí, el papá de Emmanuel Horvilleur. El chico le sugirió a la gente que se metieran las piedras en el culo y cuando le gritaban cosas remató con "soy puto, pero me la banco". Y Dante Spinetta les espetó "¿Ustedes son hijos de Astiz, loco?". El sector intolerante se fue calmando mientras el show seguía, porque los Kuryaki decidieron seguir adelante. Dante y Emmanuel decidieron restarle importancia a la cuestión diciendo que "eran veinte" y que no tienen ganas de agrandar la cosa y empezar a teorizar acerca del porqué de las agresiones.

Unos días antes en **Página/12** habían hablado acerca del problema en Maestrock diciendo que "hubiera pasado con cualquier banda que no fuera del ámbito del rock" y que "nos tiraban cosas a nosotros y enfrente estaba el Congreso, que es el lugar adonde tendrían que haber tirado botellas". Emmanuel asegura que "un ignorante que nos agrede no nos detiene" y que "no quiero que me tiren cosas, para eso me hago policía".

El sábado era el turno de Peligrosos Gorriones y Divididos. Pero no se hizo: Diego Arnedo fue internado en terapia intensiva el mismo sábado a la madrugada con un cuadro de pancreatitis aguda en un sanatorio de Hurlingham. La pancreatitis es una inflamación del páncreas que a veces tiene que ver con cálculos en la vesícula. Lo cierto es que Arnedo seguía internado el lunes pasado, pero según el parte estaba "consciente y lúcido, sin fiebre y orina bien (!!)". Los médicos anunciaron anteayer que probablemente hoy saldría de la sala de terapia intensiva. Si puede, tocará en Buenos Aires Vivo durante el mes de febrero. Eso si los médicos no deciden operarlo. Lo que sí se suspendió hasta nuevo aviso fue el viaje que tenían programado a Los Angeles para grabar el disco sucesor de **Otroletravaladna**.

La cosa sigue, esperemos que con mejor suerte. Mañana estarán sobre el escenario Los Caballeros de la Quema y Las Pelotas y, el sábado, Los Cafres y Los Fabulosos Cadillacs como números principales. Antes de que termine enero, tocarán María Gabriela Epumer, Celeste Carballo, Fabiana Cantilo. Para febrero, faltan confirmar las fechas de Memphis, Man ray, Los Visitantes, Jaime Roos, Babasónicos, Los Brujos y Juana La Loca.

M.E.

Libros que muerden

Kathy Acker escribió sus primeras historias cuando trabajaba como stripper en San Diego. Comenzaba el punk. Todos tomaban muchas drogas, y las chicas que bailaban con Kathy contaban historias fantásticas, algunas reales, la mayoría inventadas. Ella las copiaba, y las transformaba en novelas y cuentos.

Escribió 13 novelas desde entonces. La mayoría de las protagonistas son chicas, chicas que se enamoran de papás abusadores, chicas que trabajan como prostitutas, chicas que se hacen abortos y viven en la calle, chicas pandilleras. "Cargábamos armas peligrosas y las usábamos. Hacíamos todo lo que podíamos para anular nuestro juicio y actuábamos lo más violentamente que podíamos. Cagábamos en la calle. Atacábamos a desconocidos con botellas rotas. Golpeábamos a la gente en la cabeza con objetos contundentes. Peleábamos. Yo apenas podía soportar ser tan feliz. Y el sexo me volvía más loca que el crimen", cuenta Janey, la adolescente protagonista de *Blood and guts in highschool*, un libro violento, siniestro, con dibujos y mapas de sueños y una chica que está encerrada en una habitación esperando a un esclavista persa que la entrena para puta. Algunos dicen que Kathy Acker escribe pornografía post punk, otros que en realidad hace feminismo post punk, o terrorismo feminista. Pero a ella no le gustan ese tipo de etiquetas. "Odio el concepto de género", dice. "Odio que me definan porque tengo útero y vagina. 'El' o 'ella' no significan nada para mí". Es casi imposible conseguir libros de Kathy Acker al castellano. Cosas de las editoriales. Pero los títulos pueden dar una idea de lo que va esta mujer de 49 años: "Hannibal Lecter, mi padre", "El imperio del sinsentido", "Soñé que era una ninfómana".

En abril del año pasado, Kathy Acker se enteró de que tenía cáncer. Ahora está internada en un hospital de Tijuana siguiendo un tratamiento natural, porque ya no le sirven los tratamientos convencionales y además casi no le queda plata para pagarlos. Está recibiendo donaciones. En *Blood and guts at highschool*, su libro de 1984, inventó a una chica con cáncer. Y escribía. "Tener cáncer es como tener un bebé. Si sos una mujer y no podés tener hijos porque sos muy pobre o porque ningún tipo te da bola o porque estás sola y triste y asustada y totalmente loca, podés tener cáncer. Podés sentirlo, y saber que crece cada día. Te come. Y de a poco aprendés a amarlo y amarte, como aprenden todas las buenas madres".

MARIANA ENRIQUEZ

MIGUEL CANTILO RECLUTÓ A SUS HIJOS PARA FORMAR SU BANDA

LO PRIMERO ES LA FAMILIA

La sangre, nueva banda de Miguel Cantilo, le debe el nombre a lo que se constituye como el primer punto de reunión para estos músicos: *El apellido*. Miguel, responsable de cinco vástagos, no ha encontrado mejor idea que formar con tres de ellos un combo enteramente familiar. Cabe decir que no se encuentran en el rock argento antecedentes inmediatos que puedan opacar la originalidad de este encuentro. Se trata de los gemelos Anael y Sufián de 21 años, ejecutores del bajo, de los teclados y guitarra respectivamente y de Demián, de 23, que es el que les da duro a los parches.

En casa de herrero no hay cuchillo de palo para los hijos de Miguel. Se descubre de inmediato su precoz inclinación por la música: "A los 12 años empezamos a tocar la guitarra, aunque de chiquitos intentamos pero no nos enganchábamos, después yo me tiré para el bajo", aclara Anael, selección que ya denota cierta ambición por formar la empresa familiar aunque nadie de ellos se anime a confirmar la especie. Si bien cada uno tiene su propia historia en el asunto, siempre tocaron juntos. Irremediablemente compartieron el mismo espacio, inundado de instrumentos y partituras. "Cuando uno juega a la pelota con sus hijos no piensa que luego van a estar en tu mismo equipo; lo determinante para la unión fue la actitud de cada uno de ellos. Yo sólo les acerqué los instrumentos sin intención de hacerlos profesionales. Yo seguía su trabajo, y era lógico que cuando ya los viera maduros podríamos encarar una etapa juntos porque además sus profesores son amigos y me hablaban bien de ellos todo el tiempo", apunta Miguel.

"Uno trata de enriquecer un proyecto que no es otro que el de Miguel Cantilo porque son todas canciones de él y sólo se puede agregar lo mejor de cada uno", explica Demián, quien siente que son "hijos de un tipo muy respetado en el ambiente. Eso nos enorgullece, nadie nos dijo que no se bancaba la música del viejo". A la hora de hablar con él siempre se refieren en términos reverenciales con un seguro *Miguel*, resultado directo de una educación familiar signada por el modelo comunitario y casi tribal de décadas pasadas asumido por mamá y papá Cantilo. "Todos tenemos adentro algo del viejo –aclara Sufián– aunque cueste saber qué es. En lo que somos seguro muy parecidos es en lo distraídos, los ensayos son un problema porque todos llegamos tarde o nos olvidamos de algo". Las letras, pilar en toda la carrera de Miguel, esperan todavía su oportunidad dentro del parentesco: "De nosotros tres ninguno escribe, pero Adán, nuestro cuarto hermano de 19 años, estudia letras y ya empezó a garabatear alguna canción y también esta Aída, de 17, que es la más chiquita, a la que también se le dio por escribir alguna cosa", confirma Demián. Al unísono se declaran fanáticos, aunque no les guste la palabra, de Pedro y Pablo y de los setenta en general.

Los Cantilo tienen un *hijo* en común, flamante, al que bautizaron **De amores y pasiones**. Del disco dicen que "son básicamente canciones, milongas, tangos, rocks siempre con un color bien argentino". Participan como invitados Fat's Fernández, Botafogo, y el Chango Spasiuk, entre otros. Y repasan la anécdota final: "Un día estuvimos como cuatro horas ensayando, cuando terminamos nos fuimos cada uno por su lado y recién ahí nos acordamos de que era el cumpleaños de Demián. Por supuesto que después lo festejamos, pero ya era tarde".

LUIS VIVORI



Corolario culinario

Cadáver Verbonauta

El morfi acecha:
cevich
chinchulín diabético
clericó de bailanta
empaname las costillas divinas
sudado de merluza en el costado
derecho del plato
y la falta de amor se detiene, mucosas and another
cosing: ele, el, ala, alba, rojo Eduardo, maldito
bolchevique normando dejando
fiestas fijas, fiestas del oeste
y ahora el deseo va dentro de un tubo
estoy redondo y acerado, frío implacable, pero fui feliz
y mis amigos me estimularon el alma, después me pareció
que la vida era un postre, y entre
tantas caricias se trata de
generar una arquitectura.
PD: yo escucho voces aunque no
coma papafritas



Una gota de tiempo

Tango

Tuve la llave de mi miedo.
Pude traspasar la siesta
de los sueños
o adaptarme al margen
de esta vida...
pero mi estima cayó tan suavemente
que ya aprendí a no ser...

Vos me dabas vuelta
con tus besos...
¿cómo no matar la piel
de los recuerdos?;
no ahuyentar las muestras
de los días,
sino en tu voz y en tu horror
que era de amor
quedarme sin dolor...

Pobre mi corazón
se quedó sin cuerpo.
Fue una gota de tiempo,
lista, cayendo...
agua hecha polvo en mí...
Pobre en el corazón
cuando llega el tiempo,
¿Dónde encierro el momento
muerto y latiendo
en el que fui feliz...?

Somos la llave de ese miedo.
Somos conservar
los gestos de los sueños,
no pagar peaje a nuestra vida...
si antes huía escapé tan crudamente
que amé los que hay que ser...

Vos me dabas vuelta
con tus besos...vos me hiciste mal,
pensé como un reflejo;
es por dar que uno siempre olvida
que la rutina cansó
como un compás
tan mansamente parecido
al sol.

LETRA **EDUARDO NOCERA**
MÚSICA **IGNACIO MASON**



"Un pedazo nuestro"

Pablo Folino

El tiempo ha pasado para Pearl Jam

De la rabia a la reflexión



Con la inminente salida del álbum "Yield", Pearl Jam se alista para superar el mito de la muerte del rock "made in Seattle". En una entrevista concedida al diario español *El País*, Eddie Vedder y Jeff Ament explican los procesos de evolución de la banda y sus reacciones frente al establishment rockero.

La palabra *grunge* parece no figurar más en el pequeño diccionario ilustrado de la escena rocker modelo 1998. Nirvana no existe más; Soundgarden, tampoco; Alice in Chains quién sabe y... Pearl Jam sigue vivo. Han pasado, apenas, siete años desde el impacto de **Ten** –más de diez millones de copias vendidas en todo el mundo– y sin embargo, la banda de chicos eternamente enojados con el mundo ha ido perdiendo protagonismo, la mayoría de las veces por decisión propia. Este tiempo de Pearl Jam puede definirse con un breve recuento de actividades: el pleito con *Ticketmaster* –del que sacaron, puede decirse, una derrota digna (¿por penales?)–, sin videos, con una investigación periodística de *Rolling Stone* sobre el verdadero Eddie Vedder y... con la negativa a dar entrevistas. Eso se terminó. A doce días del lanzamiento mundial de **Yield**, el nuevo disco de la banda (3 de febrero es la fecha prevista), Eddie Vedder y Jeff Ament conversaron con el periodista español Mikel Iturriaga, del diario *El País* de España, en la única entrevista concedida a un medio en castellano.

–Este disco parece ser más optimista, ustedes están dando esta entrevista. ¿Qué circunstancias concretas han cambiado en este período?

Jeff Ament: Por fin pudimos permitirnos explorar caminos que nos gustaba recorrer. Tocamos con Neil Young; Eddie cantó con Nusrat Fateh Ali Khan, y yo tuve otra banda aparte, Three Fish. Volvimos a tocar en sitios pequeños y a ver grupos. Llegás a un punto en el que necesitás volver a las cosas más simples y básicas, y aprender de nuevo a disfrutar de ellas. Para mí, se trata de apreciarse mutuamente, volver al inicio, darte cuenta de que las cosas que realmente importan se cuentan con los dedos de las manos.

–¿Llegaron a ser graves las diferencias entre ustedes?

Eddie Vedder: En realidad no fue para tanto. La cuestión es que tenés la gran oportunidad de hacer música pero hasta cierto punto no lo disfrutás, por todas esas cosas que rodean tu trabajo, que no son estrictamente musicales. A través de los años, hemos tomado decisiones conscientes y hemos aprendido unas pocas cosas, y sólo ahora sabemos disfrutar.

–Nirvana y Pearl Jam fueron los grupos grunge que más aparecieron en los medios. ¿Qué efectos tuvo esta sobreexposición en la prensa?

E. V.: ¡Nosotros llegamos a estar sobreexpuestos incluso cuando no concedíamos entrevistas! Por todos los sitios aparecían refritos de otros artículos con los que no teníamos nada que ver. Queríamos controlar todo eso, pero era imposible. Por mi parte, llegó un momento en el que veía a la gente de los medios como simple contaminación. Si veía a algún periodista cerca, mi reacción era decir: *¡saquen a este individuo de mi vista!*

–Sin embargo, están concediendo entrevistas. ¿Es porque las ventas del anterior álbum no fueron tan grandes como se esperaba?

E. V.: Hicimos un par de entrevistas... Los años que hemos pasado sin hablar con la prensa han sido como meses para nosotros. Los entendemos como un breve período de tiempo libre, que podíamos tener el lujo de concedernos.

–Una de sus señas de identidad ha sido esa actitud de rebeldía contra los abusos del negocio del rock. Han dicho no a las giras a destajo, a la todopoderosa MTV, a Ticketmaster. ¿Eso no llegó a ser contraproducente?

J. A.: ¡De ninguna manera! La gente nos critica por no dar más actuaciones y no hacer videos, pero mirá nuestros discos: somos muy prolíficos, y publicamos casi un álbum por año. Lo que pasa es que somos incapaces de aparecer en programas de televisión diciendo: *"Hey, cómo andan..."*. Eso es para los chicos del rock cristiano. Ellos se sienten muy cómodos en frente de una cámara y dando espectáculo.

> **"Si querés ser honesto como artista, cuando te hacés mayor, no podés seguir expresando el mismo tipo de sentimientos que cuando eras adolescente, porque serían falsos"**
> **EDDIE VEDDER**

–Tanto la música como las letras de su nuevo álbum demuestran una actitud menos rabiosa. ¿Son ahora un grupo más cómodo consigo mismo?

E.V.: Puede ser. Si querés ser honesto como artista, cuando te hacés mayor no podés seguir expresando el mismo tipo de sentimientos que cuandoeras adolescente, porque serían falsos. Lo que antes en nosotros era rabia, ahora se ha convertido en reflexión. En el pasado nos enojábamos mucho y gritábamos en las canciones, y yo creo que nuestro mensaje llegaba bien a la gente de esta manera. ¿Pero dónde vas después de hacer eso?

–El título del disco, "Yield", es una palabra con muchos sentidos en inglés. ¿Qué significa en este caso?

J. A.: Prestar atención, ser sensible. Necesitás conseguir cierta perspectiva para eso, irte al monte o al océano. Estar en la playa, mirar a la arena y pensar de dónde viene. Eso te permite comprobar lo insignificante que sos.

E. V.: Mucha gente, cuando se sube a un colectivo, éste es el medio ambiente que ve (se queda mirando fijamente al televisor de la habitación). Y ése parece ser el futuro que nos espera: la gente ya no irá a los sitios para verlos, porque los tendrá por la tele o los grabará en su ordenador. No puedo dejar de pensar en la importancia que está adquiriendo lo virtual. Esto está relacionado con el control sobre la gente, que es lo que veo más claro en el futuro. Si vos ves la realidad a través de un monitor, será más fácil que te controlen.

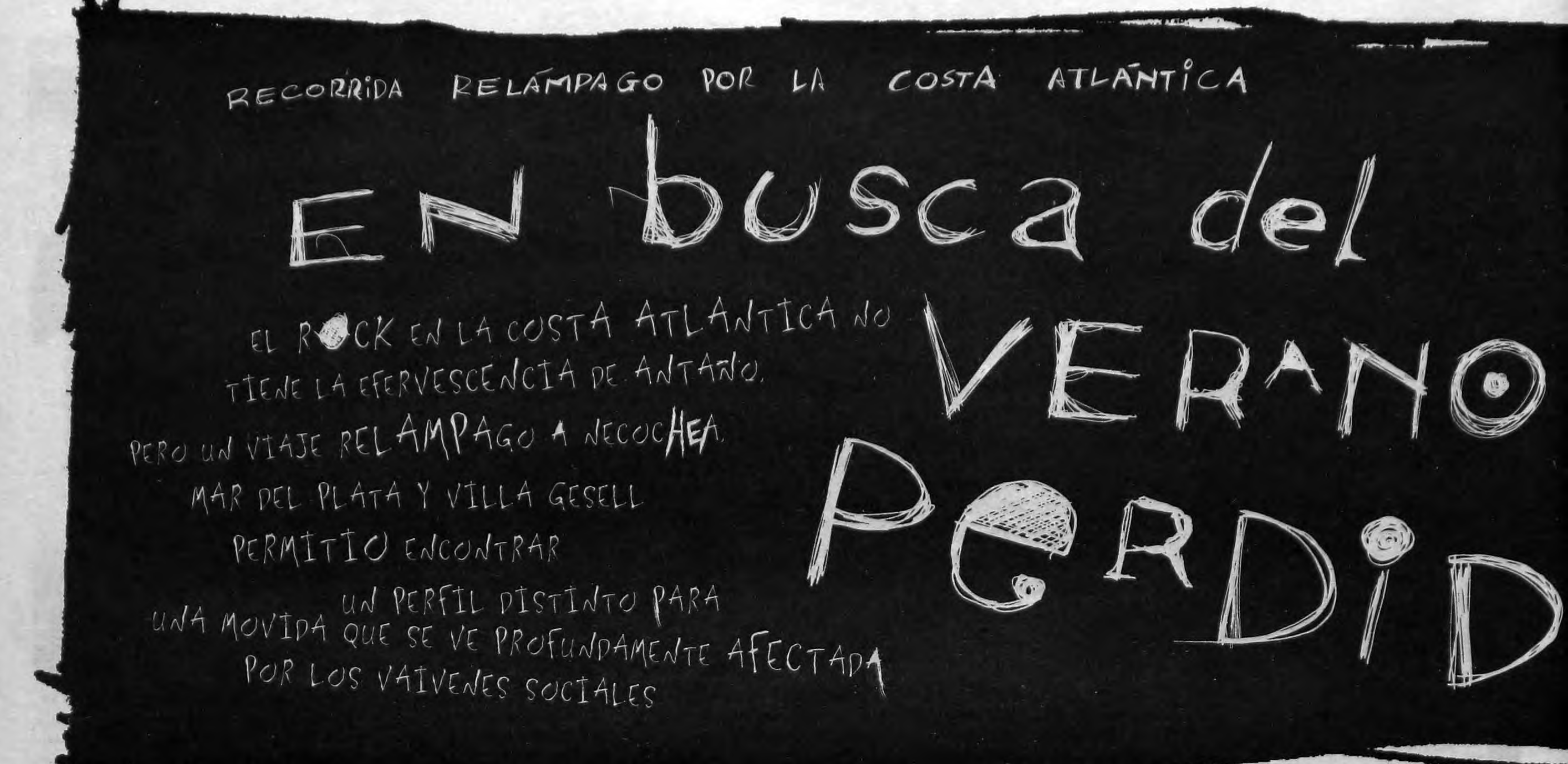
***Para fans de la banda**, habrá en Internet una oportunidad para conocer algo más de "Yield". El domingo 1º de febrero, a la una de la mañana, en la dirección www.rocktropolis.com se podrá acceder a un programa especial con una entrevista, grabaciones en vivo, adelantos del disco y una selección musical realizada por los miembros de Pearl Jam.*

Olvidando a Jeremy

Un tono descontracturado y ciertamente más optimista se impone a lo largo de casi cuarenta cinco minutos, repartido en trece canciones. Así es **Yield**, el nuevo disco de Pearl Jam. Nadie que haya seguido más o menos atentamente la obra de esta banda podrá decir que **No code**, el antecedente más cercano, haya sido un paso en falso. Sin embargo, aquel contenía lo que hoy puede entenderse como la primera etapa de un viaje interior hacia una nueva personalidad como entidad rockera en la música popular de los Estados Unidos.

A falta de contrincantes de peso para la avanzada británica (incluyendo en la misma bolsa a Prodigy, Oasis, The Verve y Chemichal Brothers entre otros), el rock americano retorna a las fuentes de un sonido crudo y áspero, poco afecto al *glamour* tecnológico que se ha vuelto *hip* hoy por hoy. En ese cuadro, con Bob Dylan y Neil Young guiando los pasos del resto del rebaño, Pearl Jam encaja como el colectivo musical de los hijos pródigos. Eddie Vedder lo es. Maltratado (¿y descubierto?) por aquellos que nunca soportaron su rostro sufriente (después de una nota publicada el año pasado por *Rolling Stone*, se sabe que no siempre fue así) y su pose de hombre torturado, Vedder reorientó la carrera de su banda hacia el respeto por ciertas tradiciones de un sonido y una manera de ver el mundo. Tracción a sangre, puños levemente cerrados, algunos alaridos (ya no tantos) y hasta un momento de diversión –el track 8, sin nombre– para decir "qué locos que estamos". "Given to fly", el adelanto, resume algo de todo esto. Mike McCready comanda el ritmo y Vedder se une al lento cabalgar. De pronto, la canción estallará en un estribillo épico. Auténtico Pearl Jam. Como la optimista "Faithful" y la suave melodía de "Pilate", e incluso con la oscura declaración de principios en "Push me pull me", el costado más experimental y por cierto más interesante del disco. La sensación final, después de repasar una y otra vez **Yield**, es que no hay más "Alive" ni "Jeremy" para esperar de Pearl Jam.

ESTEBAN PINTOS



Si el exceso de ideologismo doblegara al intento ingenuo de pintar asépticamente el fin de semana veraniego de la costa, la postal sería ésta: Mar del Plata, domingo 19 hs., balneario La Caseta. Un puñado de argentinos levanta sus brazos al compás del grupo mexicano Molotov, para gritar "El pueblo unido/jamás será vencido" (parte final del tema "Gimme the power") después de haber sorteado con éxito vallas, sogas perimetrales, patovicas exacerbados por la acumulación de sol en sus cabezas, y simpáticos cartelitos que certifican que el 90 por ciento de lo que allí se ve, se toca, se escucha y se respira es "para uso exclusivo de nuestros clientes". Pero el espíritu de este fin de semana fugaz, que se consumió en una recorrida anárquica por Necochea, Mar del Plata y Villa Gesell, admite también una lectura menos cínica.

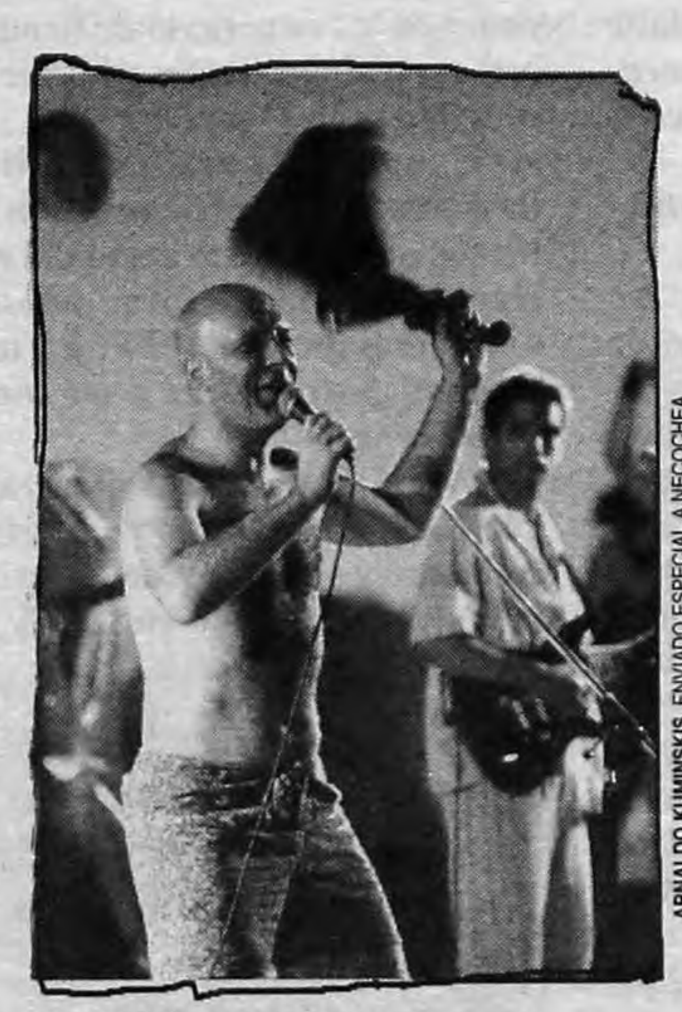
Necochea, jueves 15. Los carteles anuncian un festival de rock, y añaden nombres como Los Visitantes, Molotov, Todos Tus Muertos, Bersuit Vergarabat, Attaque 77, Los Cafres, etc. Los que conocen la vida cotidiana de Necochea desconfían de su realización. El más familiero de los balnerarios de la costa atlántica no parece un habitat idóneo para un rejunte interesante de rockeros, y el mentor del evento, un necochense que se fue a vivir a Buenos Aires, verifica su perfil quijotesco luchando contra todos los obstáculos imaginables. Diálogo escuchado en una panadería:

–¿Vas a ir al festival de rock?

–No...el rock siempre trae problemas

La predicción de la adolescente necochense no se ve corroborada en los hechos. El festival se hace. Y no trae problemas. El escenario, un anfiteatro enclavado en el medio de un bosque alucinante (en rigor, el parque Miguel Lillo) parece inspirar a los músicos. El aparente carácter irrealizable de la movida los lleva a tocar (sin cobrar cachet) con un entusiasmo que saben valorar las 1500 personas que llegan hasta allí entre jueves y viernes. Se destacan claramente Molotov, Los Visitantes y la Bersuit Vergarabat. El pelado Cordera se baja los pantalones en "Comando culo mandril". Una señora mezclada entre el público apunta con criterio: "Al menos tiene un poco más de cola que Charly García". No hay casi público local, pero los pocos rockeros que andan por Necochea están allí. No hay otro lugar donde estar. "Una vez vino Memphis", dice un necochense de ley cuando se le pregunta por la cotidianeidad de los espectáculos rockeros en esta ciudad ubicada a 120 kilómetros al sur de Mar del Plata. "La semana pasada estuvo Diego Torres y vinieron 40 mil personas". No hace falta preguntar más. Después de los shows, la hoja de ruta recomienda: Bajo Bar, que hace honor a su nombre. Lo mejor está al lado, en la esquina. Cerveza a dos pesos. Para el que quiera ir a bailar y tenga cierta onda, el parador Wayne es una alternativa. De vuelta al hotel, una chica, (rubia, metro ochenta, seguramente hija de daneses) que no fue ni al festival, ni a Bajo Bar ni al parador Wayne, discute con una amiga sobre tractores. No hay manera de intervenir en la conversación. Lo mejor pasa al mediodía siguiente. Asado en el bosque. Alguien rompe una damajuana en un frustrado intento por descorcharla, y la troupe de Los Visitantes (años de oficio) improvisa una auténtica obra de ingeniería que permite filtrar el vino. Inconveniente: cae una gota por minuto, y los muchachos están impacientes. Como caída del cielo, una tanda de cartones *Pecarí* soluciona el problema, y al instante las cajitas se convierten en las vedettes insustituibles de la tarde.

Mar del Plata, sábado 17. Se llega en el micro de Los Visitantes, escuchando tango. Un hotel barato en Colón e Independencia es una buena opción. O la única posible. Mucha gente. Demasiada. Un micro de línea delata que lo mejor (y lo peor) está por pasar: camisetas de Boca y de Independiente en aparente armonía se apretujan y dejan constancia de que, cuando hay partido, Mar del Plata se transforma en una muy extraña ciudad de veraneo. El micro enfila, obviamente, hacia el estadio mundialista. Nadie sabe de dónde provino la primera piedra, pero en pocos minutos laavenida Independencia adopta una fisonomía premonitoria de grandes batallas. La cosa no pasa a mayores. Buena parte de la ciudad está en otra. Los colectivos marchan en peregrinación a la avenida Constitución. *Sobremonte, Sunset, Go!* Nada memorable. Dicen que en Sobremonte toca Turf. Los requisitos burocráticos a cumplir para averiguar si realmente toca Turf esa noche obligan a desistir. Un señor munido de variados y esmerados aparatos intercomunicadores, luego de un sinuoso rastreo de inteligencia, llega a la conclusión de que el grupo de Joaquín Levinton actuará el domingo, pero en el balneario La Caseta. Ha sido, evidentemente, un viaje absurdo. Una y media de la mañana del domingo. La desgracia no es eterna: para volver, los colectivos llegan semivacíos y apurados. Una barrita de pibes, con la frustración de haber sido rebotados en (hasta donde se pudo escuchar) dos boliches, se descargan con un par de travestis que se pasean por una esquina de Luro. "Putos de mierda, los vamos a matar..." Uno de los adolescentes, consciente de las limitaciones de la barra, contemporiza: "Mirá que dentro de tres horas no diríamos lo mismo...". Los travestis, que ya han pasado sus mejores días, saludan.



ARNALDO KUMINSKIS, ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA

Bersuit Vergarabat, fiesta en Necochea.

En el Elvis Café (Almirante Brown al 2600) actúan Man Ray y Los Visitantes. Trescientas personas, típico ambiente de pub. Hay tiempo para ver a Man Ray, que se digiere mejor con una cerveza. Afuera, un par de pibes hacen puerta. "Mirá...el cartonero Báez..." dice uno, señalando a un hombre que intenta doblegar el frío tapado con unos cartones inútiles. Son las tres. Hora de tomar taxis o morir en el punto de partida. Los marplatenses recomiendan la Vinoteca Perrier, en España al 2000. Es cerca. Los que aún están en condiciones siguen los shows de Bombo y Correcaminos, dos combos de ska realmente divertidos. La noche aplasta, pero el recuerdo de noches peores incentiva a rumbear hacia la diagonal Pueyrredón, donde se levanta el mitológico e inexplicable pub La Vaina. El rocanrol está ahí, o al menos sus jirones. Como carta de presentación, la vidriera muestra orgullosa un poster de Diego, con la inscripción "Sol sin drogas". En el pub suena "Desencuentro", pero en versión heavy metal. Ricardo Iorio im-

"Una vez vino Memphis", dice un necochense de ley cuando se le pregunta por la cotidianeidad de los espectáculos rockeros en esta ciudad ubicada a 120 kilómetros al sur de Mar del Plata. "La semana pasada estuvo Diego Torres y vinieron 40 mil personas". No hace falta preguntar más.

MOLOTOV EXPLOTA Y DIVIERTE

"EL ROCK EN MEXICO SIGUE TENIENDO PROBLEMAS"

Molotov cumple su segundo paso por Argentina y no para de dejar bocas abiertas y ojos de asombro después de una de sus intensas, desordenadas, arrolladoras performances de extraño cuarteto. Extraño: dos bajos, batería, guitarra. Y después, rotación de instrumentos para cada uno de los cuatro. Así se presentan en vivo.

La historia de Molotov se remonta a un par de años atrás. En el inicio, un trío que gana un concurso organizado por la Coca-Cola (10.000 dólares de premio, rápidamente gastados). Después, el contacto con Gustavo Santaolalla, el productor más importante del rock latino, y la gestación de **¿Dónde jugarán las niñas?** El disco con la tapa de una adolescente en posición poco favorable (o no, depende) y un semiescándalo en México cuando los que nunca faltan, abanderados de la moral y las buenas costumbres, pidieron que el disco sea retirado de las bateas. En realidad, y con una astuta campaña de su compañía discográfica, Molotov invirtió los términos de la polémica y utilizó la cuestión en beneficio propio. "En principio, nos jodió un poco... Pero resultó ser una gran promoción para nosotros. Gracias, señores", razona Tito, uno de los eventuales bajistas y cantantes, entre las risotadas de sus compañeros. En la entrevista con el **No**, los cuatro, sin dudar, hablan de un cambio en la escena musical de su país, con un movimiento de jóvenes bandas que vienen empujando fuerte. "El rock en México sigue teniendo problemas... Tal vez ahora las cosas empiecen a cambiar, porque la gente ya no quiere que le digan qué debe escuchar y qué debe hacer. ¡A la mierda con Televisa!", dispara Paco. La mención al más grandes imperio de la televisión mexicana, esa que puede verse por el cable (por momentos, ¡increíble!), no es casual. La canción que abre el disco "Que no te haga bobo Jacobo", es una furibunda diatriba contra Jacobo Zabludosky, una especie de Bernardo Neustadt mexicano, presentador de noticias. "De lunes a viernes transmites al aire/ te pasas hablando como una comadre/Recibes propinas de Carlos Salinas/transmites en vivo nos dices pamplinas//que nadie se entere que todo es mentira/por eso el programa se queda en familia" ¿Suficiente? En la ola zapatista que cubrió al rock mexicano desde la irrupción de Marcos, Molotov tiene poco que hacer. Y algo para decir. "Todo bien con la lucha indígena, pero la verdad es que nosotros creemos que hay también otras cosas de que preocuparse. Algunas bandas se subieron al carro para promocionarse y eso no nos gusta. Si hay que estar por alguna causa, estaremos. Pero no así", afirma Paco.

Molotov asomó en la Argentina con un potente show en el Festival que trajo, a Dios gracias, al David Bowie electrónico. Después, un domingo por la noche el cuarteto ofreció un show increíble para unos 150 personas y ahora han vuelto. Rompieron la noche de Illya Kuryaki en Palermo y ahora ruedan por la costa. Vale la pena acercarse. Explota y, aun así, todos contentos.

E.P.



Los Visitantes deleitaron a sus fieles en el anfiteatro del Bosque, en Necochea.

Si el exceso de ideologismo doblegara al intento ingenuo de pintar ascépticamente el fin de semana veraniego de la costa, la postal sería ésta: Mar del Plata, domingo 19 hs., balneario La Caseta. Un puñado de argentinos levanta sus brazos al compás del grupo mexicano Molotov, para gritar "El pueblo unido/jamás será vencido" (parte final del tema "Gimme the power") después de haber sorteado con éxito vallas, sogas perimetrales, patovicas exacerbados por la acumulación de sol en sus cabezas, y simpáticos cartelitos que certifican que el 90 por ciento de lo que allí se ve, se toca, se escucha y se respira es "para uso exclusivo de nuestros clientes". Pero el espíritu de este fin de semana fugaz, que se consumió en una recorrida anárquica por Necochea, Mar del Plata y Villa Gesell, admite también una lectura menos cínica.

Necochea, jueves 15. Los carteles anuncian un festival de rock, y añaden nombres como Los Visitantes, Molotov, Todos Tus Muertos, Bersuit Vergarabat, Attaque 77, Los Cafres, etc. Los que conocen la vida cotidiana de Necochea desconfían de su realización. El más familiero de los balnerarios de la costa atlántica no parece un habitat idóneo para un rejunte interesante de rockeros, y el mentor del evento, un necochense que se fue a vivir a Buenos Aires, verifica su perfil quijotesco luchando contra todos los obstáculos imaginables. Diálogo escuchado en una panadería:

–*¿Vas a ir al festival de rock?*

–*No...el rock siempre trae problemas*

La predicción de la adolescente necochense no se ve corroborada en los hechos. El festival se hace. Y no trae problemas. El escenario, un anfiteatro enclavado en el medio de un bosque alucinante (en rigor, el parque Miguel Lillo) parece inspirar a los músicos. El aparente carácter irrealizable de la movida los lleva a tocar (sin cobrar cachet) con un entusiasmo que saben valorar las 1500 personas que llegan hasta allí entre jueves y viernes. Se destacan claramente Molotov, Los Visitantes y la Bersuit Vergarabat. El pelado Cordera se baja los pantalones en "Comando culo mandril". Una señora mezclada entre el público apunta con criterio: "Al menos tiene un poco más de cola que Charly García". No hay casi público local, pero los pocos rockeros que andan por Necochea están allí. No hay otro lugar donde estar. "Una vez vino Memphis", dice un necochense de ley cuando se le pregunta por la cotidianeidad de los espectáculos rockeros en esta ciudad ubicada a 120 kilómetros al sur de Mar del Plata. "La semana pasada estuvo Diego Torres y vinieron 40 mil personas". No hace falta preguntar más. Después de los shows, la hoja de ruta recomienda: Bajo Bar, que hace honor a su nombre. Lo mejor está al lado, en la esquina. Cerveza a dos pesos. Para el que quiera ir a bailar y tenga cierta onda, el parador Wayne es una alternativa. De vuelta al hotel, una chica, (rubia, metro ochenta, seguramente hija de daneses) que no fue ni al festival, ni a Bajo Bar ni al parador Wayne, discute con una amiga sobre tractores. No hay manera de intervenir en la conversación. Lo mejor pasa al mediodía siguiente. Asado en el bosque. Alguien rompe una damajuana en un frustrado intento por descorcharla, y la troupe de Los Visitantes (años de oficio) improvisa una auténtica obra de ingeniería que permite filtrar el vino. Inconveniente: cae una gota por minuto, y los muchachos están impacientes. Como caída del cielo, una tanda de cartones *Pecarí* soluciona el problema, y al instante las cajitas se convierten en las vedettes insustituibles de la tarde.

Mar del Plata, sábado 17. Se llega en el micro de Los Visitantes, escuchando tango. Un hotel barato en Colón e Independencia es una buena opción. O la única posible. Mucha gente. Demasiada. Un micro de



Bersuit Vergarabat, fiesta en Necochea.

ARNALDO KUMINSKIS, ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA

línea delata que lo mejor (y lo peor) está por pasar: camisetas de Boca y de Independiente en aparente armonía se apretujan y dejan constancia de que, cuando hay partido, Mar del Plata se transforma en una muy extraña ciudad de veraneo. El micro enfila, obviamente, hacia el estadio mundialista. Nadie sabe de dónde provino la primera piedra, pero en pocos minutos laavenida Independencia adopta una fisonomía premonitoria de grandes batallas. La cosa no pasa a mayores. Buena parte de la ciudad está en otra. Los colectivos marchan en peregrinación a la avenida Constitución. *Sobremonte, Sunset, Go!* Nada memorable. Dicen que en Sobremonte toca Turf. Los requisitos burocráticos a cumplir para averiguar si realmente toca Turf esa noche obligan a desistir. Un señor munido de variados y esmerados aparatos intercomunicadores, luego de un sinuoso rastreo de inteligencia, llega a la conclusión de que el grupo de Joaquín Levinton actuará el domingo, pero en el balneario La Caseta. Ha sido, evidentemente, un viaje absurdo. Una y media de la mañana del domingo. La desgracia no es eterna: para volver, los colectivos llegan semivacíos y apurados. Una barrita de pibes, con la frustración de haber sido rebotados en (hasta donde se pudo escuchar) dos boliches, se descargan con un par de travestis que se pasean por una esquina de Luro. "Putos de mierda, los vamos a matar..." Uno de los adolescentes, consciente de las limitaciones de la barra, contemporiza: "Mirá que dentro de tres horas no diríamos lo mismo...". Los travestis, que ya han pasado sus mejores días, saludan.

En el Elvis Café (Almirante Brown al 2600) actúan Man Ray y Los Visitantes. Trescientas personas, típico ambiente de pub. Hay tiempo para ver a Man Ray, que se digiere mejor con una cerveza. Afuera, un par de pibes hacen puerta. "Mirá...el cartonero Báez..." dice uno, señalando a un hombre que intenta doblegar el frío tapado con unos cartones inútiles. Son las tres. Hora de tomar taxis o morir en el punto de partida. Los marplatenses recomiendan la Vinoteca Perrier, en España al 2000. Es cerca. Los que aún están en condiciones siguen los shows de Bombo y Correcaminos, dos combos de ska realmente divertidos. La noche aplasta, pero el recuerdo de noches peores incentiva a rumbear hacia la diagonal Pueyrredón, donde se levanta el mitológico e inexplicable pub La Vaina. El rocanrol está ahí, o al menos sus jirones. Como carta de presentación, la vidriera muestra orgullosa un poster de Diego, con la inscripción "Sol sin drogas". En el pub suena "Desencuentro", pero en versión heavy metal. Ricardo Iorio impostá su voz más sombría para vaticinar, como Cátulo Castillo, que "ni el tiro del final te va a salir". No es para tanto. ¿Dónde está el cabarute de Pepita la Pistolera? Demasiado tarde para averiguarlo. Demasiado tarde para todo.

"Una vez vino Memphis", dice un necochense de ley cuando se le pregunta por la cotidianeidad de los espectáculos rockeros en esta ciudad ubicada a 120 kilómetros al sur de Mar del Plata. "La semana pasada estuvo Diego Torres y vinieron 40 mil personas". No hace falta preguntar más.

Domingo al mediodía. El sol invita a creer que, efectivamente y tal cual arengaba Héctor Alterio en *Caballos salvajes*, vale la pena estar vivo. Pero no con esta resaca. En la rambla quedan más recuerdos del empate entre Boca e Independiente. Los pibes durmieron ahí, con lo cual, en fin... Un par de botellas rotas y olores que no se disipan así como así, no alcanzan para reprimir el espíritu dominguero de la familia argentina. Que sigue yendo a comer pastas a Montecatini, como si el inicio de cada verano fuese una remake del film *Hechizo del tiempo*. Los que se asumen ajenos a este target se dejan llevar por sus autos rumbo a los balnearios top. El faro, sin querer, pobre, divide las aguas. El fatigoso tránsito, que obliga a tardar más de media hora para unos pocos kilómetros, sugiere dos conclusiones: 1) los balnearios buscados con desesperación no son, evidentemente, tan exclusivos; 2) el afán de *pertenecer* movilizaría a buena parte de esta gente a superar escollos aún más complicados, y las aglomeraciones (propias de un lunes al mediodía en Córdoba y Talcahuano) se convierten en simples detalles operativos.

En La Caseta, más de la mitad de la gente que uno conoce y se cruza circunstancialmente, adopta el latiguillo: "¿qué hacés acá?, yo no, vine de casualidad, me trajeron unos amigos...". Como en la Bristol, pero al revés. De esa manera, en La caseta hay miles de personas. Ese domingo tocan Man Ray, Turf y Molotov, como parte de la movida *Playa-MTV* (se grabó un especial que comenzará a emitirse el 2 de febrero). Los VJ's entretienen a los pibes (hay unos ocho mil jóvenes), les tiran remeras, calcomanías, baldazos de agua. La intención es divertir. Y lo consiguen, como Mateyko. Le toca el turno a Turf. Estos pibes algo deben tener.Durante el show se les rompe un equipo y aparentemente no pueden seguir tocando. Al público parece darle lo mismo. A los chicos de Turf, no, pero afrontan la situación con una suficiencia (o una dosis de sana arrogancia) admirable. Tienen actitud, más allá de lo musical (una interesante cruza entre los primeros Ratones Paranoicos, The Who y La Joven Guardia) y terminan ganándose al público (especialmente a las chicas) con el proyecto de hit "Casanova". Y después llega Molotov, que hace olvidar el frío de la tardecita marplatense con un set demoledor. Su cóctel *bailablecomprometido* convence enseguida a un público que canta, como los mexicanos, "para la igualdad de razas" (Voto latino). Es hora de irse, si se puede, porque los controles del balneario establecen una particular hoja de ruta para que aquellos que *no son* clientes encuentren la salida. Al final, es más difícil salir que entrar.

Turf grabó en Mar del Plata un especial para "Playa-MTV"

Villa Gesell, domingo a la medianoche. Los hippies estimulan la nostalgia ajena en todas partes del mundo. Aquí ni siquiera son un recuerdo. La ciudad se ha convertido (Lichi de los Brujos dixit) en "cheston". Chetos y stones mezclados circunstancialmente en un cambalache social que resulta simpático pero peligroso. ¿Dónde hay un boliche de rocanrol? se escucha preguntar. "Vieja, el rocanrol está en la calle..." contesta con criterio un *chabón* que acredita el cumplimiento de ese axioma. Pide un peso "para la birra" como pago por su *servicio exclusivo de informes* y después cuenta (en rigor su remera lo delata) que pertenece a la hinchada de Tigre, al igual que sus amigos, que son como diez. Un peso es un precio justo. Ya en confianza, cuenta que la mayoría de los pibes "del palo" alquilan departamentos de 1 ambiente. Dos (los más presentables) cierran la operación. Los otros diez esperan en la esquina. La avenida 3 explota. Los chetos huyen (hacia los boliches ubicados en *Pueblo Límite*, lejos del centro, a la entrada de Gesell); los stones llegan todo el tiempo; la policía se planta. No hay alojamiento en Gesell (al menos este domingo a la noche) y el micro de vuelta a Buenos Aires sale a las 8 de la mañana. Hay que yirar. Pool, flippers, una comida rápida en la esquina, una cerveza, un café, otro café, y la mochila que ya pesa demasiado. Dos chicas (Tamara y Silvana, ambas artesanas) se esconden de la policía y luego se quejan de que "hay un monopolio de artesanos que no te deja laburar". Un par de pibes *se hacen* un stereo a la vuelta del ruido. Parece fácil la cosa. Salen del auto. A los cinco minutos vuelven. *Se hacen* el auto. Son las seis de la mañana. Hace frío, y el café con leche en un bar que sobrevive frente a Los Pinos (parada obligada de los micros que te llevan de vuelta a casa) jamás ha sido tan indispensable. Suena "Flaca" de Andrés Calamaro. La gente cabecea, se duerme, y cuando despierta, vuelve a empezar "Flaca". Y así sucesivamente durante casi media hora (otra vez la película *Hechizo del tiempo*). Señal inequívoca de que el fin de semana (excitante, absurdo, único) debe terminar de una buena vez.

FERNANDO D'ADDARIO
ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA, MAR DEL PLATA Y VILLA GESELL.

MOLOTOV EXPLOTA Y DIVIERTE

"EL ROCK EN MEXICO SIGUE TENIENDO PROBLEMAS"

Molotov cumple su segundo paso por Argentina y no para de dejar bocas abiertas y ojos de asombro después de una de sus intensas, desordenadas, arrolladoras performances de extraño cuarteto. Extraño: dos bajos, batería, guitarra. Y después, rotación de instrumentos para cada uno de los cuatro. Así se presentan en vivo.

La historia de Molotov se remonta a un par de años atrás. En el inicio, un trío que gana un concurso organizado por la Coca-Cola (10.000 dólares de premio, rápidamente gastados). Después, el contacto con Gustavo Santaolalla, el productor más importante del rock latino, y la gestación de **¿Dónde jugarán las niñas?** El disco con la tapa de una adolescente en posición poco favorable (o no, depende) y un semiescándalo en México cuando los que nunca faltan, abanderados de la moral y las buenas costumbres, pidieron que el disco sea retirado de las bateas. En realidad, y con una astuta campaña de su compañía discográfica, Molotov invirtió los términos de la polémica y utilizó la cuestión en beneficio propio. "En principio, nos jodió un poco... Pero resultó ser una gran promoción para nosotros. Gracias, señores", razona Tito, uno de los eventuales bajistas y cantantes, entre las risotadas de sus compañeros. En la entrevista con el **No**, los cuatro, sin dudar, hablan de un cambio en la escena musical de su país, con un movimiento de jóvenes bandas que vienen empujando fuerte. "El rock en México sigue teniendo problemas... Tal vez ahora las cosas empiecen a cambiar, porque la gente ya no quiere que le digan qué debe escuchar y qué debe hacer. ¡A la mierda con Televisa!", dispara Paco. La mención al más grandes imperio de la televisión mexicana, esa que puede verse por el cable (por momentos, ¡increíble!), no es casual. La canción que abre el disco "Que no te haga bobo Jacobo", es una furibunda diatriba contra Jacobo Zabludosky, una especie de Bernardo Neustadt mexicano, presentador de noticias. "De lunes a viernes transmites al aire/ te pasas hablando como una comadre/Recibes propinas de Carlos Salinas/transmites en vivo nos dices pamplinas//que nadie se entere que todo es mentira/por eso el programa se queda en familia" ¿Suficiente? En la ola zapatista que cubrió al rock mexicano desde la irrupción de Marcos, Molotov tiene poco que hacer. Y algo para decir. "Todo bien con la lucha indígena, pero la verdad es que nosotros creemos que hay también otras cosas de que preocuparse. Algunas bandas se subieron al carro para promocionarse y eso no nos gusta. Si hay que estar por alguna causa, estaremos. Pero no así", afirma Paco.

Molotov asomó en la Argentina con un potente show en el Festival que trajo, a Dios gracias, al David Bowie electrónico. Después, un domingo por la noche el cuarteto ofreció un show increíble para unas 150 personas y ahora han vuelto. Rompieron la noche de Illya Kuryaki en Palermo y ahora ruedan por la costa. Vale la pena acercarse. Explota y, aun así, todos contentos.

E.P.



Molotov

ARNALDO KUMINSKIS, ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA

EFEMÉRIDES TRUCHAS
DANIEL PAZ

1950 ■ URSS ■ EN PLENA GUERRA FRÍA EL DR. LEÓN ROTSKI LOGRA EL RESPALDO DE STALIN PARA DESARROLLAR UNA NUEVA ARMA BIOLÓGICA

LEÓN ROTSKI

PARECE UNA MASITA... ¿CON ESTO VAMOS A DESTRUIR A LOS EEUU?

SÍ... ES "LA MASITA LETAL"... DESTRUYE LENTAMENTE EL ORGANISMO SIN QUE LA VÍCTIMA SE DE CUENTA

¿Y CÓMO LOGRAREMOS QUE LOS YANKYS SE COMAN LA MASITA?

TENGO UN PLAN

EL DR. ROTSKI Y SU EQUIPO SE INSTALAN EN N.YORK CON EL PROPÓSITO DE FABRICAR LA MASITA LETAL E IMPONERLA EN EL MERCADO LOCAL ■ PERO LAS COSAS SE COMPLICAN...

¿Y... QUÉ LE PARECE?

PUAJ !! ESTO ES PURA GRASA ... ES UNA FRITANGA INMUNDA Y EMPALAGOSA !! JAMÁS COMPRARÍA UNA COSA ASÍ !!

EN 1955, TRAS CINCO AÑOS DE INTENTOS FRACASADOS POR ADAPTAR LA MASITA LETAL AL GUSTO NORTEAMERICANO, ROTSKI RECIBE ÓRDENES DE ABORTAR LA OPERACIÓN Y REGRESAR A MOSCÚ ■ FURIOSO, ROTSKI TOMA SU ARMA Y DISPARA CONTRA UNA MASITA, DÁNDOLE EN EL CENTRO

MALDICIÓN !! ME MANDARÁN A SIBERIA

ME PARECIÓ OIR UN DISPARO... OH... ¿QUÉ ES ESO?



CON UN AGUJERO EN EL CENTRO, LA MASITA DE ROTSKI SE CONVIERTE EN UN ÉXITO ■ NACE ASÍ LA ROTSKILLA ■ LOS NORTEAMERICANOS LA INCORPORAN CON ENTUSIASMO A SU DIETA Y, DIEZ AÑOS DESPUÉS, PIERDEN LA GUERRA DE VIETNAM ■ EL DR. ROTSKI ES DECLARADO HÉROE DE LA UNIÓN SOVIÉTICA


Los Visitantes deleitaron a sus fieles en el anfiteatro del Bosque, en Necochea.

ARNALDO KUMINSKIS, ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA

posta su voz más sombría para vaticinar, como Cátulo Castillo, que "ni el tiro del final te va a salir". No es para tanto. ¿Dónde está el cabarute de Pepita la Pistolera? Demasiado tarde para averiguarlo. Demasiado tarde para todo.

Domingo al mediodía. El sol invita a creer que, efectivamente y tal cual arengaba Héctor Alterio en *Caballos salvajes*, vale la pena estar vivo. Pero no con esta resaca. En la rambla quedan más recuerdos del empate entre Boca e Independiente. Los pibes durmieron ahí, con lo cual, en fin... Un par de botellas rotas y olores que no se disipan así como así, no alcanzan para reprimir el espíritu dominguero de la familia argentina. Que sigue yendo a comer pastas a Montecatini, como si el inicio de cada verano fuese una remake del film *Hechizo del tiempo*. Los que se asumen ajenos a este target se dejan llevar por sus autos rumbo a los balnearios top. El faro, sin querer, pobre, divide las aguas. El fatigoso tránsito, que obliga a tardar más de media hora para unos pocos kilómetros, sugiere dos conclusiones: 1) los balnearios buscados con desesperación no son, evidentemente, tan exclusivos; 2) el afán de *pertenecer* movilizaría a buena parte de esta gente a superar escollos aún más complicados, y las aglomeraciones (propias de un lunes al mediodía en Córdoba y Talcahuano) se convierten en simples detalles operativos.

En La Caseta, más de la mitad de la gente que uno conoce y se cruza circunstancialmente, adopta el latiguillo: "¿qué hacés acá?, yo no, vine de casualidad, me trajeron unos amigos...". Como en la Bristol, pero al revés. De esa manera, en La caseta hay miles de personas. Ese domingo tocan Man Ray, Turf y Molotov, como parte de la movida *Playa-MTV* (se grabó un especial que comenzará a emitirse el 2 de febrero). Los VJ's entretienen a los pibes (hay unos ocho mil jóvenes), les tiran remeras, calcomanías, baldazos de agua. La intención es divertir. Y lo consiguen, como Mateyko. Le toca el turno a Turf. Estos pibes algo deben tener.Durante el show se les rompe un equipo y aparentemente no pueden seguir tocando. Al público parece darle lo mismo. A los chicos de Turf, no, pero afrontan la situación con una suficiencia (o una dosis de sana arrogancia) admirable. Tienen actitud, más allá de lo musical (una interesante cruza entre los primeros Ratones Paranoicos, The Who y La Joven Guardia) y terminan ganándose al público (especialmente a las chicas) con el proyecto de hit "Casanova". Y después llega Molotov, que hace olvidar el frío de la tardecita marplatense con un set demoledor. Su cóctel *bailablecomprometido* convence enseguida a un público que canta, como los mexicanos, "para la igualdad de razas" (Voto latino). Es hora de irse, si se puede, porque los controles del balneario establecen una particular hoja de ruta para que aquellos que *no son* clientes encuentren la salida. Al final, es más difícil salir que entrar.


Turf grabó en Mar del Plata un especial para "Playa-MTV"

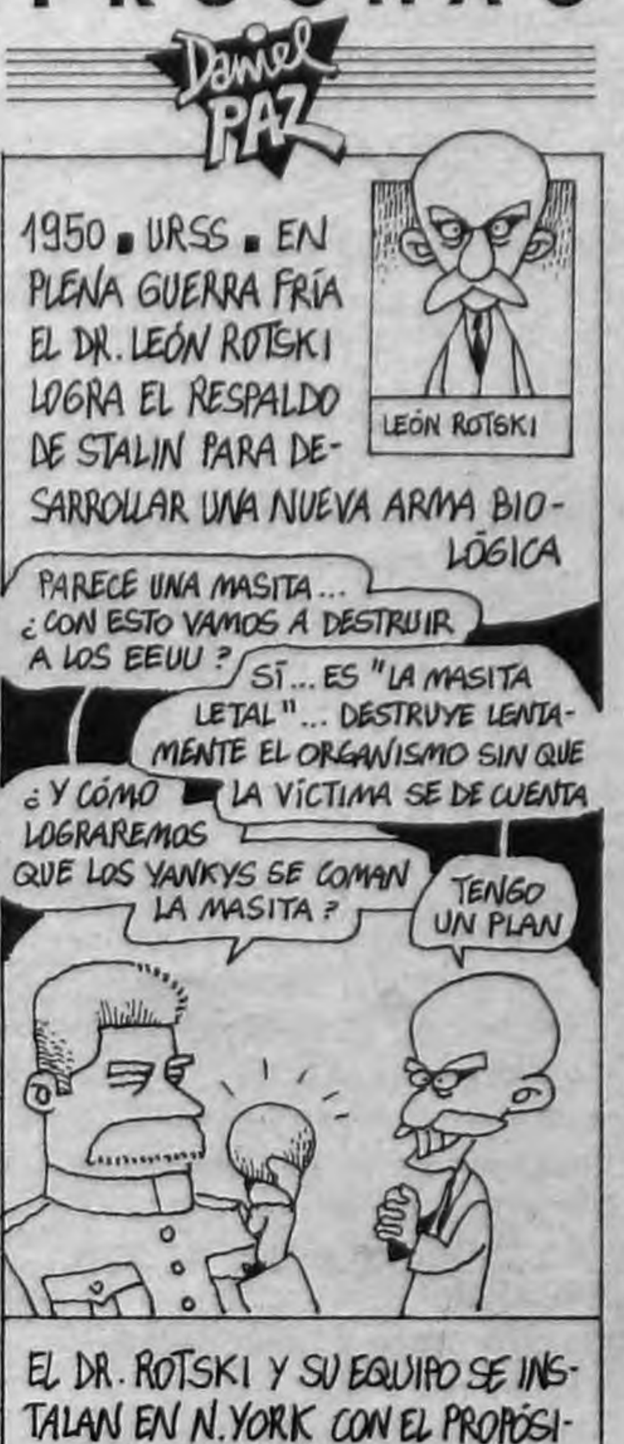
Villa Gesell, domingo a la medianoche. Los hippies estimulan la nostalgia ajena en todas partes del mundo. Aquí ni siquiera son un recuerdo. La ciudad se ha convertido (Lichi de los Brujos dixit) en "cheston". Chetos y stones mezclados circunstancialmente en un cambalache social que resulta simpático pero peligroso. ¿Dónde hay un boliche de rocanrol? se escucha preguntar. "Vieja, el rocanrol está en la calle..." contesta con criterio un *chabón* que acredita el cumplimiento de ese axioma. Pide un peso "para la birra" como pago por su *servicio exclusivo de informes* y después cuenta (en rigor su remera lo delata) que pertenece a la hinchada de Tigre, al igual que sus amigos, que son como diez. Un peso es un precio justo. Ya en confianza, cuenta que la mayoría de los pibes "del palo" alquilan departamentos de 1 ambiente. Dos (los más presentables) cierran la operación. Los otros diez esperan en la esquina. La avenida 3 explota. Los chetos huyen (hacia los boliches ubicados en *Pueblo Límite*, lejos del centro, a la entrada de Gesell); los stones llegan todo el tiempo; la policía se planta. No hay alojamiento en Gesell (al menos este domingo a la noche) y el micro de vuelta a Buenos Aires sale a las 8 de la mañana. Hay que yirar. Pool, flippers, una comida rápida en la esquina, una cerveza, un café, otro café, y la mochila que ya pesa demasiado. Dos chicas (Tamara y Silvana, ambas artesanas) se esconden de la policía y luego se quejan de que "hay un monopolio de artesanos que no te deja laburar". Un par de pibes *se hacen* un stereo a la vuelta del ruido. Parece fácil la cosa. Salen del auto. A los cinco minutos vuelven. *Se hacen* el auto. Son las seis de la mañana. Hace frío, y el café con leche en un bar que sobrevive frente a Los Pinos (parada obligada de los micros que te llevan de vuelta a casa) jamás ha sido tan indispensable. Suena "Flaca" de Andrés Calamaro. La gente cabecea, se duerme, y cuando despierta, vuelve a empezar "Flaca". Y así sucesivamente durante casi media hora (otra vez la película *Hechizo del tiempo*). Señal inequívoca de que el fin de semana (excitante, absurdo, único) debe terminar de una buena vez.

FERNANDO D'ADDARIO
ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA, MAR DEL PLATA Y VILLA GESELL.


Molotov

ARNALDO KUMINSKIS, ENVIADO ESPECIAL A NECOCHEA





EL DR. ROTSKI Y SU EQUIPO SE INSTALAN EN N. YORK CON EL PROPÓSITO DE FABRICAR LA MASITA LETAL E IMPONERLA EN EL MERCADO LOCAL ■ PERO LAS COSAS SE COMPLICAN...
¿Y... QUÉ LE PARECE?
PUAJ !! ESTO ES PURA GRASA ... ES UNA FRITANGA INMUNDA Y EMPALAGOSA !! JAMÁS COMPRARÍA UNA COSA ASÍ !!





CON UN AGUJERO EN EL CENTRO, LA MASITA DE ROTSKI SE CONVIERTE EN UN ÉXITO ■ NACE ASÍ LA ROTSKILLA ■ LOS NORTEAMERICANOS LA INCORPORAN CON ENTUSIASMO A SU DIETA Y, DIEZ AÑOS DESPUÉS, PIERDEN LA GUERRA DE VIETNAM ■ EL DR. ROTSKI ES DECLARADO HÉROE DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

PARA IR

JUEVES 22

●**Attaque 77, El Otro Yo, Catupecu Machu y La Tele** en el Anfiteatro del Bosque, Necochea. A las 21.
●**Viejas Locas** en El Cubano, de San Bernardo. A las 21.
●**Jaf** en Praia Pub, 2 y 33, Santa Teresita. A las 0.30.
●**Maby Diaz** en el Hard Rock Café. A las 24 horas.
●**Kapanga** en Kohoutek, de San Bernardo. A las 17. Gratis.
●**Satélite** en Wind Surf, de Villa Gesell. A las 15. Gratis.
●**Los hijos de Darín** en República de Acá, Serrano 1549. A las 23.
●**Cerebros Vacíos, The boy have pennys** y **Hermano Chac** en Charly Beach, de Villa Gesell. A las 17. Gratis.
●**El Símbolo** en la Fiesta de la playa, en Concepción del Uruguay.

VIERNES 23

●**Attaque 77**, **El Otro Yo** y **La Tele** en Piluso, 9 de Julio 931, Miramar. 21 hs.
●**Las Pelotas en el anfiteatro del Bosque, Necochea. A las 21.**
●**Babasónicos** e **Illya Kuryaki and The Valderramas** en El Cubano, de San Bernardo. A las 21.
Viejas Locas en Superclub de Villa Gesell. A las 22.
●**Gabriela Torres** en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062.
●**Jaf** en Bel Motel, 303 y Alameda 206, Villa Gesell. A las 0.30.
●**Los Galpones** en El Sótano de Barrancas, Juramento 1777. A las 24 horas. Gratis.
●**Sabrozas Zarigüellas** en Las Cortaderas, de Villa Gesell. A las 23.
●**Kapanga** en Infierno, de San Bernardo. A las 24.
●**Juan Barrueco y La Síntesis** en Verano en el Centro, Centro Cultural San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 20.
●**Satélite** en 3 y 10, Villa Gesell. A las 23 horas. Gratis.
●**Los Delta Blues** en El Samovar de Rasputín, Iberlucea y Caminito. A las 24 horas.
●**Mono Fontana Trío** en el Jazz Club, Paseo La Plaza, Corrientes 1555. A las 0.30 horas.
●**Barilari-Bistolfi** en Pepe Cuervo, en la ciudad de Córdoba.



●**Los Caballeros de la Quema y Las Pelotas** en el ciclo Buenos Aires Vivo, Av Figueroa Alcorta y Pampa. A las 20. Gratis.

●**Pirata Industrial** y **Papá Doc** en Española Way, de Pinamar (a las 18) y en El Agite, de Villa Gesell, 110 y playa (a las 22).
●**Potrero Ritmos y Blues** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A las 24.
●**Sin Reyes**, **Rabia** y **Siniexta** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A la 1.
●**Loser Brothers** (teatro) en el Bululú, Rivadavia 1350. A las 0.30. Gratis.
●**La Stone Machine** (homenaje a los Rolling Stones) en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Libertador. A la 1.
●**Los Pérez García** en la Plaza Primera Junta, Villa Gesell. A las 19.
●**Traksion**, **Boff**, **Dolor**, y **Lithium** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 23.

SABADO 24

●**Los Fabulosos Cadillacs** (a las 22), **Los Cafres** (a las 20.30), **La Mosca Tse-Tse** y **Satélite Kingston** (a las 20.20) en Buenos Aires Vivo, Figueroa Alcorta y La Pampa. A las 20. Gratis.
●**Attaque 77**, **El Otro Yo** y **La Tele** en Superclub, de Villa Gesell.
●**Malón** en El Cubano, de San Bernardo. A las 21 horas.
●**Babasónicos** en Piluso, 9 de Julio 931, Miramar. A las 21.
●**Gabriela Torres** en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062.
●**Jaf** en Praia Pub, 2 y 33, Santa Teresita. A las 0.30.
●**El Espejo** y **Dual** en el Café Visage, Rivadavia 22.268, Ituzaingó. A las 24.
●**Tu Hermana** en Liberarte, Corrientes al 1500. A las 24.
●**Sabrozas Zarigüellas** en Charly Beach, 109 y playa, Villa Gesell. A las 24.
●**Lito Epumer** en La Petrolera, Uriburu y Las Heras. A las 0.30.
●**Kapanga** en Embajada, de Pinamar. A las 24 horas.
●**Satélite** en Las Vikingas, 110 y playa, Villa Gesell. A las 24.
●**El Napo** e invitados en El Samovar de Rasputín, Iberlucea y Caminito. A las 24 horas.
●**Barilari-Bistolfi** en Ceballos, provincia de Córdoba.
●**Potrero Ritmos y Blues** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A las 24.
●**Viejas Locas** en Pinamar. Gratis.
●**Las chicas del montón** en Oliverio Always, Callao 360. A las 21.
●**Carmen Baliero** en Verano en el Centro, en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 20.
●**Rivendel** (tributo a Queen) en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Libertador.
●**Era-D** en Cacharro Pub, Rivadavia al 7400. A las 24.
●**Cristina Aguayo y 5 blancas** en Oliverio, Callao 360. A las 23.
●**Las Blacanblus** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras 3852. A las 0.30.
●**Huesos Secos**, **La Mezcla**, **Juan Arena** y **Vidas Desprolijas** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 23.
●**Trujamán**, **Los Tipitos**, **Los Pulgones** y **La Justicia del Pato** en Kohoutek, Avenida San Bernardo y Costanera. A las 16.30. Gratis.

DOMINGO 25

●**Illya Kuryaki**, **Los Brujos** y **Babasónicos** en El Bosque, de Necochea.
●**Attaque 77**, **El Otro Yo** y **La Tele** en El Cubano, de San Bernardo. A las 21.
●**Viejas locas** en Piluso, 9 de Julio 931, Miramar. A las 21.
●**Jaf** en City Ranch, ruta 11 km 396, Pinamar. A las 23.30.
●**Kapanga** en Sancay, de Pinamar. A las 17. Gratis.
●**Caín Caín** en Manantiales, de Mar del Plata. A las 18.30.
●**Chango Farías Gómez** en Verano en el Centro, en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 20.
●**Los Pérez García** en Pizza Banana, de Pinamar.
●**Cerebros Vacíos, The boy have pennys** y **Hermano Chac** en Kohoutek, de San Bernardo. A las 17. Gratis.

LUNES 26

●**Peligrosos Gorriones** en El Cubano, de San Bernardo. A las 21.
●**Jaf** en La Casona del Conde, de Santa Clara del Mar (a las 22.30) y en Elvis Café Rock, Brown 2639, Mar del Plata (a las 0.30).
●**César Banana Pueyrredón** en Piluso, 9 de Julio 931, Miramar. A las 21.
●**Cerebros Vacíos, The boy have pennys** y **Hermano Chac** en Costa Pirámide, de Sánta Teresita. A las 17 horas. Gratis.

MARTES 27

●**Los Brujos** en El Cubano, de San Bernardo. A las 21.
●**Jaf** en Praia Pub, 2 y 33, Santa Teresita. A las 0.30.
●**Sabrozas Zarigüellas** en Española Beach, de Pinamar.
●**Attaque 77**, **El Otro Yo** y **La Tele** en el Club Huracán de Mar del Plata.
●**Los Pérez García** en Wind Surf, de Villa Gesell. A las 19.
●**Cerebros Vacíos, The boy have pennys** y **Hermano Chac** en Kohoutek, de San Bernardo. A las 17. Gratis.

MIERCOLES 28

●**Jaf** en el balneario El viejo y el mar, de Mar del Tuyú (a las 22) y en el Teatro Luz y Fuerza, Chiozza al 2400, San Bernardo (a las 0.30).
●**Attaque 77**, **El Otro Yo** y **La Tele** en Piluso, 9 de Julio 931, Miramar.
●**Cerebros Vacíos, The boy have pennys** y **Hermano Chac** en El viejo y el mar, de Mar del Tuyú. A las 17. Gratis.

convivir con virus

Daniel maneja el control remoto a la madrugada y deja que su insomnio se deslice por los 125 canales de su televisión. Para en algún videoclip, como para cargar combustible, y sigue, sin pausa, sin destino. De pronto descubre a una amiga en la pantalla y se queda un rato en su canal, para hacer algunos comentarios. No es la primera vez que la ve, pero mejor malo conocido que bueno por conocer. Hablan de Sida, en distintos documentales. Daniel escucha con algo más de atención que la que pone en calcular a qué hora salió de la estación el tren que pasa a una cuadra de su casa. Hasta que un comentario lo deja inmóvil. El que opina es un publicista, un comunicador que llama a la sinceridad. Palabras más, palabras menos, Ricardo Dreyfuss, dueño de una importante agencia que encaró más de una campaña oficial, dijo: "Seamos honestos, el tipo que tiene sida es porque alguna vez se inyectó o porque es homosexual, o al menos tuvo alguna vez una relación homosexual". Vaya, vaya, el especialista en mensajes parece no tener pudores. Daniel está seguro de lo que escuchó; y yo le creo. A pesar de que pronto se van a cumplir dos décadas desde que se conoce la infección con vih, todavía se escuchan las voces de la inquisición. Yo las escuché hace unos días, cuando leí el cuestionario que se le hace a las personas que se ofrecen a donar sangre en la Fundación Favaloro. En él se excluye como donantes a los que contesten sí a las siguientes características: los varones que tengan o hayan tenido alguna vez relaciones homosexuales. Las mujeres que tengan o hayan tenido relaciones con hombres que hayan tenido, aunque sea una vez, relaciones homosexuales o se hayan inyectado drogas. De todos modos no son las preguntas del cuestionario la garantía de que la sangre no tenga ninguna infección, se supone, y estoy segura de que es así, que toda la sangre se testea, no sólo para detectar el vih, sino también la hepatitis, sífilis, chagas, etc. Pero yo conozco muchísimos varones homosexuales perfectamente sanos que estarían felices de poder ayudar a quien sea donando sangre. Y conozco muchísimas mujeres que nunca se enteraron ni se enterarán si su eventual compañero tuvo alguna vez relaciones con otro hombre. Pedir una foja de antecedentes a quien entra en tu cama es tan poco atento como inútil. Lo único necesario es tener a mano cuantos preservativos hagan falta. Es una forma sencilla de estar tranquilos y la única pregunta que el cuestionario se salteó. Tal vez Dreyfuss y la Fundación Favaloro tienen el mismo asesor.

MARTA DILLON

La ley de la calle

Stagnaro y Caetano, dos realizadores de un nuevo cine argentino.

MARIO MANUSIA

El tiempo dirá si se trata de una experiencia aislada o de una tendencia. Pero "Pizza, birra, faso" representa una manera distinta de hacer cine argentino. Haciendo que los protagonistas parezcan personas, sin apelar a psicologismos inútiles ni golpes bajos, el film retrata aquello que el espectador suele esquivar en la calle.

Cuando se apagan las luces de la sala, la sensación es que la pantalla devuelve al espectador a la calle cruel y abarrotada, llena de vendedores, de policías, de chicos y no tan chicos pidiendo monedas, de músicos callejeros y de personas durmiendo dentro de cajas de heladera. Y todo transcurre a pocas cuadras del cine: en el Obelisco, en las peatonales, en la plaza Coronel Díaz, y continúa en aquellos lugares donde nadie desearía estar solo de noche.

Y es que *Pizza, birra, faso*, con el cine nacional más convincente de los últimos años, enfrenta al espectador a lo que a diario esquiva en la calle. Pero –otra característica que vuelve al film distinto entre los argentinos– lo hace sin miserabilismo. A Bruno Stagnaro e Israel Caetano, en éste su primer largometraje, sólo los convoca la intención de "contar historias, ponerse en contacto con los demás, crear personajes que parezcan personas". Y lo despojado de su propuesta convierte al film en un puñetazo de sinceridad y de cine sin edulcorantes.

La interpretación de esta historia de jóvenes marginales y su lucha por sobrevivir en el Buenos Aires de fin de siglo fue confiada a cinco chicos que, sin ser como los protagonistas, los conocían de cerca. Por vivir muy separados en la provincia, se decidió que convivieran en un departamento de Retiro durante tres semanas. "Allí se hacían los castings, las pruebas de vestuario y se ensayaba, nosotros les llevábamos comida –recuerda Caetano–: al tiempo sentimos que se había formado un grupo humano, y que ese grupo nos hablaba". Esa no fue la única coincidencia entre realidad y ficción. A pesar de que el guión es totalmente ficticio (salvo por la primera escena del robo en un taxi, que viene de una vieja anécdota) en *Pizza*... lo que se narraba se mezclaba todo el tiempo con cómo se narraba. Todo el proceso de filmación se vio invadido por la misma urgencia y la misma carencia de los personajes. "Muchas de las locuras que hice con la película –reflexiona Stagnaro– no sé si las haría de vuelta, como la escena de persecución en la avenida San Juan: para filmarla, el mismo delirio que hacen los personajes de andar a mil en una avenida llena de camiones lo tuvimos que hacer nosotros filmando en el auto de adelante. Hicimos una película en esas condiciones por el presupuesto (una escena así es carísima y a nosotros nos salió gratis) y porque fuimos lo suficientemente inconscientes y pendejos como para no asumir el riesgo que eso significaba. Otro no lo haría, porque no lo viviría como terminar o no una película que tal vez es la última. Siempre estábamos corriendo y escapándonos como los personajes. Tuvimos dos veces problemas con la cana: la primera, cuando entramos al Obelisco sin permiso. Ahí zafamos como 'apasionados estudiantes de cine'. El quilombo más grande fue cuando un patrullero comenzó a seguir al auto en el que filmábamos a los protagonistas. Cuando los alcanzamos estaban todos esposados. Había cinco patrullas y oficiales con chalecos antibala. Por la escena, el auto estaba lleno de armas de fuego –algunas de salva, otras no– y encima los pibes eran menores mal vestidos sin permiso ni para manejar. Intentamos explicarles pero estaban tan nerviosos que no nos escuchaban. Entonces, para amedrentarlos un poco, empezamos a filmar todo. Y así fue como zafamos. Lo filmado después sirvió para usar al principio de la película. El cine se puede hacer gratis, pero hay que ver qué riesgo asumís y qué riesgo les hacés asumir a los demás".

Sin embargo, estos realizadores no buscan encasillarse. Para ellos cada película es un mundo y una estética distinta. Caetano está terminando *La expresión del deseo*, corto en donde se narra la batalla entre un grupo de linyeras y otro de jóvenes por el control de una plaza, "pero no me quiero morir contando historias de marginales", aclara. Para Stagnaro "lo personal y lo industrial no son contradictorios. No me esclavizaría ante ninguna postura, el único objetivo es contar historias".

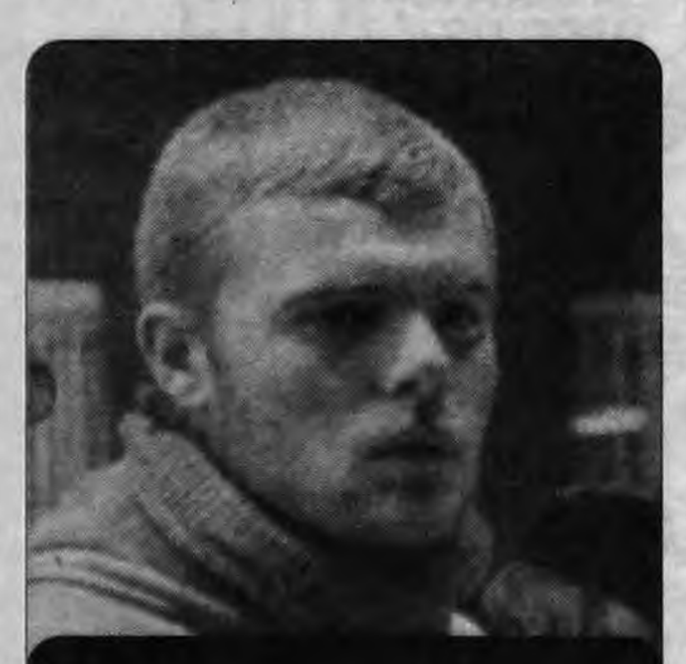
Es solo bailanta, pero gusta

Pizza, birra, faso carece de música incidental y, cosa rara para una película de jóvenes en la Argentina, tampoco tiene rock. Componen la banda de sonido seis temas bailanteros escritos por uno de los directores, Bruno Stagnaro, y compuestos por Leo Sujatovich, ex Spinetta Jade y hoy realizador de música para cine y TV. Ambos se procuraron un arsenal de discos con éxitos del momento y se largaron a componer. "Es verdad que es difícil hacerla –dice Stagnaro–, la música bailantera es muy básica, pero muy vivaz." "Pensamos que era fácil, pero se ve que tiene su misterio, porque nos costó meses de trabajo llegar a algo que se le acercara", dijo también Sujatovich, que sin embargo admite que se divirtió como loco. Ambos están especialmente contentos con temas como *Mil promesas* o *La última birra* y no descartan que pronto se edite la música original, que se destaca por lo convincente de su sonido aunque no venga de bailanteros. Todo es posible, inclusive que *Los mantenidos* (tal la agrupación ficticia que interpreta uno de los temas) empiecen a aparecer pronto en la pantalla de Crónica TV.



El Cordobés

Héctor Anglada (22 años). Comenzó a filmar junto a Adrián Caetano desde sus primeros trabajos *Visite Carlos Paz* (1992) o *Calafate* (1993) y pronto se lo verá en *La expresión del deseo*. También hizo papeles fugaces en *La Furia* o en una de las Historias Breves. Su personaje está dividido entre la lealtad hacia sus amigos de la banda y el amor hacia Sandra, que está embarazada y con la que quiere huir al Uruguay.



Pablo

Jorge Sesán (19). No había actuado antes de *Pizza, birra, faso*. Por su primo escenógrafo se acercó a los realizadores, que lo sumaron de inmediato. Su papel es el del lugarteniente de la banda, el que tiene más los pies sobre la tierra. De él es la idea de dar un golpe que los saque de perdedores de una vez por todas. Pero su asma le juega malas pasadas todo el tiempo.



Sandra

Pamela Jordán (27). Estudiante de teatro, da clases de actuación en un jardín de infantes. Para ella, trabajar con actores noveles "fue lo más jugoso, porque no saben lo que es el miedo a las tablas, y sí que saben jugar". Sandra es la única mujer del grupo. Es la más cercana a la clase media, y su embarazo la ha llevado a enfrentarse con lo que quiere para ella y para su pareja, el Cordobés.



Frula

Walter Díaz (20). Jamás actuó. El puntapié para ser seleccionado fue un testimonio que brindó para un video sobre la represión policial. Por ahora le gusta su trabajo de electricista, "pero si pinta un casting, joya". Su alter ego Frula es uno de los más chicos de la banda. No quiere robar taxis ni que el Cordobés lo mandonee, pero los une una amistad de hierro.



Megabom

Alejandro Pous (17). El más chico de todos. Tenía quince años cuando se rodó la película. Es hijo de una pareja cercana a uno de los directores. Megabom está obsesionado con el cuerpo de Silvia Süller, con quien promete pagar una noche gracias a lo que choree. Sus torpezas meten a todos en problemas, pero en el momento clave su ayuda es fundamental.

fue

PLAGIO Un compositor búlgaro, Atanas Atanassov, dice que Michael Jackson le robó la melodía y el ritmo de su canción "Año Nuevo" para componer el hit "Blood on the Dancefloor". La canción pudo haber llegado a Jackson porque, aparentemente, las agencias norteamericanas juntan composiciones del mundo entero para ofrecer ideas musicales. "Sé que van a pensar que estoy loco, pero no puedo renunciar a mis derechos de autor", dijo el pobre Atanas. Mientras dure el juicio por plagio, las radios búlgaras no pueden pasar "Blood on the dance floor".

INTERNADOS Joey Ramone está bastante mal. Tuvo que suspender el show del 26 de enero en Toronto porque está enfermo, y aunque está internado en un hospital de Nueva York, los médicos no saben qué enfermedad tiene. No es muy sorprendente: al chico hace años que no se lo ve bien. Otro que se brotó fue James Brown: tuvo un ataque mental aparentemente porque es adicto a los analgésicos desde que tuvo un problema en la espalda. Lo internaron en un hospital de Carolina del Sur y le secuestraron de la casa un rifle Winchester calibre 30 y una 22. Recordemos que don James tiene prohibido portar armas. Con razón daba tantas piruetas.

KURT Y COURTNEY El documental *Kurt & Courtney* de Nick Broomfield no se verá en el festival Sundance de cine independiente. El film cuenta la historia de la pareja, y de alguna manera sugiere que Courtney Love llevó al suicidio a su marido, Kurt Cobain. La viuda decidió denunciar que el director usó dos canciones "Smells Like Teen Spirit" de Nirvana y "Doll Parts" de Hole sin su autorización, cosa que detuvo el estreno del documental.

BOWIE DIJO NO Se está filmando una película que documenta los años de la escena glam británica, en los '70. La película se llamará *Velvet Goldmine*, dirigida por Todd Haynes. El director confiaba con tener dos temas de Bowie para el soundtrack, "Starman" y "Jean Genie", pero Bowie se negó a cedérselas. Oficialmente, dio que era por razones comerciales: le interesaba más prestar temas para otros proyectos. Extraoficialmente, dicen que no le gusta cómo lo trata Haynes en el film, sobre todo porque muestra a un Bowie abiertamente bisexual.

NIKE The Verve sigue pidiendo perdón por haberle cedido a *Nike* el tema "Bittersweet Symphony". El management de la banda asegura que si ellos no hubieran perdido los derechos porque la canción es un plagio de los Stones, esto de vendérselo a una marca tan importante no hubiera sucedido. Pero también aseguran que es mejor dársela a *Nike* antes que a cualquier otro porque "siempre mostraron tener muy buen gusto para las propagandas".

MEGADETH En el sitio de la banda en la web (www. hollywoodandvine. com /megadeth/drive in/cryptictv.shtml) hay 30 minutos de la banda hablando de su show en vivo en Buenos Aires y de sus fans. Además, están los videos de "Trust" y de "Almost Honest", en vivo. Todo el material es inédito.



DAVE MUSTAINE, DE MEGADETH



sera

TELONEROS Ya se sabe quiénes estarán sobre el escenario precediendo a U2 los próximos 5 y 6 de febrero en el estadio de River Plate. Los elegidos son Illya Kuryaki & The Valderramas y Babasónicos. Ambas bandas tocarán en las dos fechas. Después, es probable que se vayan de gira juntas por el interior.

MAS HUTCHENCE Como no podía ser de otra manera, todo el mundo le está saqueando las pertenencias al pobre Michael y, oh sorpresa, ya encontraron 25 temas inéditos próximos a editarse en la primera mitad de 1998. No tienen todavía sello ni saben si serán dos CD o uno doble o qué, pero no les va a faltar quién edite las canciones. Además, trascendió que Hutchence le dejó la mayor parte de su fortuna (unos 11 millones de dólares) a Greenpeace. A su hijita le dejó lo que sobró (que eran unos cuantos millones) y poco y nada a Paula Yates.

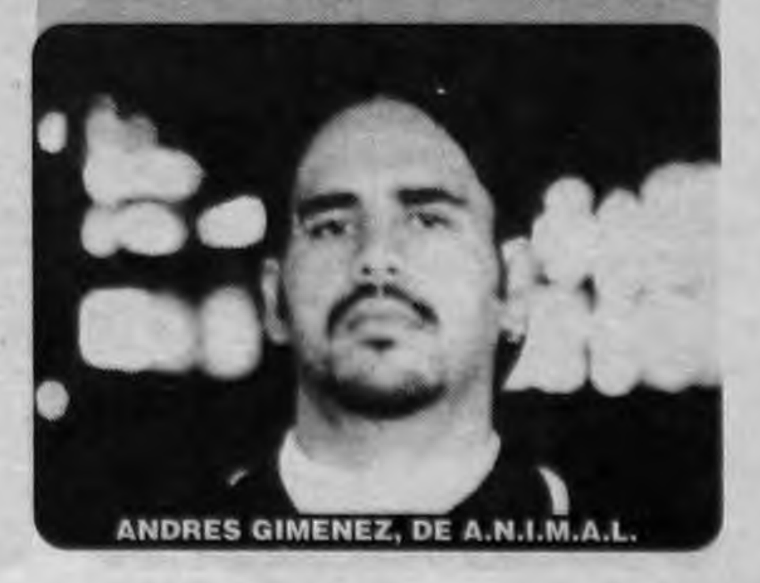
DERECHOS HUMANOS Con motivo del próximo 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, está en marcha una campaña mundial que en la Argentina lleva por nombre "Tu firma es tu voz" y que es movilizada por *Amnesty International*. La movida finalizará en diciembre, cuando se entreguen los libros de firmas recogidos en todos los países. Se creará de ese modo, algo así como el *libro más grande del mundo*. Los que quieran firmar tienen que acercarse los días 10 de cada mes a la Plaza de Mayo, entre las 12 y las 20.

LOS BRUJOS Quienes quieran ver en acción a Los Brujos, apúrense. Andan de gira por ahí, como si pretendieran terminar de sacarse las ganas. El domingo tocan con Illya Kuryaki y Babasónicos en el anfiteatro del Bosque, en Necochea, el martes 27 en Piluso (Miramar) y al día siguiente en El Cubano (San Bernardo). Mientras tanto, siguen esperando que se confirme la fecha para el sábado 14 en *Buenos Aires Vivo*.

LATIN ROCK Después de la visita de Los Crudos, siguen viniendo bandas estadounidenses con sangre latina en sus venas. Ahora se trata de La Tele, una agrupación californiana cultora del punk rock, que tiene en sus filas al americano-argentino Gary Wallis. Están de gira junto con Attaque 77 y El Otro Yo. Hoy tocan en el anfiteatro del Bosque (Necochea), mañana en Piluso de Miramar y el domingo en El Cubano de San Bernardo.

VACACIONES Germán Daffunchio de Las Pelotas y Alejandro Terán (Soda Stéreo, La Portuaria, Los Pericos) serán algunos de los invitados especiales que participarán de *Punto de Partida*, un programa para jóvenes de entre 16 y 22 años, que se desarrollará en Aguas Claras, un campo de 400 hectáreas en el Valle de Punilla, Córdoba. Son nueve días de vacaciones, entre el 3 y el 12 de febrero. Los interesados pueden llamar al 862-4486.

A.N.I.M.A.L. Están en California grabando su nuevo disco bajo la producción de Max Cavalera. En rigor, el ex Sepultura no trabaja tanto por problemas familiares: su hijo sufre de diabetes, y Max debe viajar regularmente a Phoenix para suministrarle insulina. Con otra persona el pibe no se deja. Más allá de esto, parece que lo nuevo de A.N.I.M.A.L. viene más que poderoso, con sonidos latinoamericanos y electrónicos.



ANDRES GIMENEZ, DE A.N.I.M.A.L.